

LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE LINDA SCHUMAN ¹

En el año 2007 Linda Schuman tenía 51 años. Vivía en Navas de San Juan, un pueblo de cinco mil habitantes en la provincia de Jaén, en Andalucía. Linda, que era estadounidense, había tenido una carrera brillante en el sector editorial. Hace tres años dejó su puesto de Directora de Marketing y Adjunta a la Dirección General del Grupo Pulso, S.A., para irse a vivir a Navas.

Su marido Javier y los hijos de ambos, Francisco de 17 años y Yolanda de 14, se habían trasladado allí desde Barcelona en el año 1995, cuando Javier se hizo cargo de una finca de olivos que heredó de su padre. Desde 1997 Linda había estado viajando entre Navas y Madrid, para trabajar tres días a la semana en Madrid y dos días a la semana desde su casa en Andalucía; finalmente lo dejó en el 2003 para poderse dedicar más a los hijos.

En enero 2007 Linda estaba reflexionando sobre su trayectoria profesional y cuáles deberían ser sus próximos pasos. Su hijo Francisco estaba estudiando empresariales en Sevilla y a su hija Yolanda le quedaba un año en el Instituto. Linda se preguntaba “*¿Qué pasará cuando se vaya Yolanda? ¿Vuelvo a Madrid o intento montar algo en Navas? Tengo que volver a definir qué puedo hacer*”.

LA INFANCIA, LA UNIVERSIDAD Y EL MASTER (1955-1984)

Linda, la segunda de tres hermanas, nació el 15 de agosto de 1955 en California, un estado situado en la costa oeste de Estados Unidos. Su padre, profesional de la marina estadounidense desde los dieciocho años, pasaba nueve meses embarcado y tres meses en puerto. La familia, que seguía sus destinos, cambiaba de residencia a menudo. Entre 1960 y 1970, Linda estuvo en ocho colegios diferentes.

Cuando Linda tenía dieciséis años su padre se retiró de la marina, y la familia se fue a vivir a un pueblo en el estado de Illinois, una zona rural en el medio de Estados Unidos.

¹ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España. Preparado por la profesora Brita Hektoen del Instituto Internacional San Telmo, para su uso en clase, y no como ilustración de la gestión, adecuada o inadecuada, de una situación determinada.

Linda era una joven muy activa y participaba en todo tipo de actividades extraescolares, al tiempo que sacaba buenas notas.

Al terminar el último año de la escuela secundaria Linda se matriculó en la Universidad de Illinois. Siempre había tenido interés por temas internacionales y había estudiado alemán en el colegio. Decidió estudiar empresariales y filología alemana, combinando las dos carreras en cinco años. Para financiar sus estudios solicitaba becas y trabajaba.

En 1978 se fue un año a Alemania para seguir allí el cuarto curso de la carrera. De vuelta a Estados Unidos, durante el último año de carrera, empezó a trabajar en International Management Services, Inc., empresa fundada por su tutor en la facultad, que se dedicaba a ayudar a exportar a empresas fabricantes estadounidenses. Estuvo tres años en Servicios al Cliente como coordinadora entre los fabricantes americanos y los distribuidores europeos.

A través de unos amigos Linda se enteró de la existencia del Programa Master en Dirección de Empresas de una Escuela de Negocios internacional en Barcelona. Comenzó el Programa en septiembre del 82.

Al terminar el Master en junio del 84, Linda pensó regresar a Estados Unidos; sin embargo, decidió quedarse al recibir una buena oferta de la editorial Ediciones Haba, S.A. Se incorporó como Directora Adjunta de Marketing, con un sueldo de dos millones y medio de pesetas anuales.

DECISIONES DE FAMILIA E INICIO DE LA TRAYECTORIA PROFESIONAL (1984-1991)

En el segundo año del Master, Linda empezó a salir con Javier, un compañero de clase de Navas. Javier había estudiado filosofía en Granada, y al descubrir que le gustaba el mundo empresarial había solicitado una plaza en el Programa Master. Venía de una familia con negocios propios. El padre de Javier, que había sido distribuidor de aceitunas y aceite de oliva en Madrid, se había establecido con su familia en Navas hacía veinte años cuando compró una pequeña empresa de elaboración artesanal de aceitunas. Desde entonces su padre se había dedicado a comprar fincas de olivo hasta acumular un total de 8.000 hectáreas.

En un principio Javier había pensado volver para incorporarse al negocio familiar. Sin embargo, a raíz del Master tuvo varias ofertas de trabajo en Barcelona y finalmente optó por entrar en la empresa Papelerías Catalanas, S.A. Aceptó la oferta como Product Manager aunque sabía que no se quedaría mucho tiempo en la empresa. Su vocación era montar su propio negocio.

Los primeros meses después de graduarse del Master, Linda y Javier se veían poco. Javier participó en un training de ventas y pasó los primeros meses viajando por Andalucía. En enero del 85, al terminar el periodo de training y, con la perspectiva de quedarse a vivir en Barcelona, decidieron vivir juntos.

En noviembre del 86, nació Francisco, el primer hijo de Linda y Javier. Durante la baja por maternidad de Linda, a principios del 87, Ediciones Haba, S.A. fue comprada por una multinacional inglesa. Todos los empleados de la empresa entraron en un expediente de regulación de empleo.

Estando de baja maternal en abril del 87, Linda recibió una llamada de su ex jefe de Haba, S.A. Había entrado como Director de Expansión en Ediciones Mundi, S.A. y quería que Linda colaborara con ellos haciendo un estudio de mercado, dado que querían diversificarse y estudiaban la posibilidad de crear una editorial de revistas. Al ser Francisco muy pequeño, Linda lo planteó como una colaboración externa, trabajando desde casa.

Después de unos meses de análisis, la editorial decidió crear Mundi Revistas, S.A., una empresa independiente dentro del grupo editorial. Ofrecieron a Linda incorporarse en enero del 89 como Directora de Marketing de la nueva empresa. Linda, al descubrir que estaba embarazada otra vez, renunció a la oferta.

En agosto del 89, nació Yolanda, la segunda hija de Linda y Javier. Un mes después la empresa volvió a ofrecerle un puesto a Linda, esta vez como Directora de Desarrollo de Mundi Revista S.A. Ella decidió incorporarse a pesar de que Yolanda sólo tenía un mes. Contrató a una señora para cuidar de los niños y se incorporó a tiempo completo. Un año más tarde le ofrecieron el puesto de Directora de Marketing, reportando directamente al Director General. Su retribución ascendía a cinco millones de pesetas.

El negocio de las revistas tenía dos fuentes de ingresos: los ingresos por la venta de la revista y los ingresos por la venta de espacios publicitarios. Como Directora de Marketing, Linda actuaba en ambos frentes, realizando las campañas de publicidad y promoción para mantener o hacer crecer la difusión, y en el apoyo a los equipos de venta de publicidad.

Como Directora de Marketing, Linda tenía mucho trabajo y poco tiempo para la vida familiar. Llegaba habitualmente sobre las 21:00h, coincidiendo con la hora de acostar a los niños. Se acostaba temprano porque tenía que levantarse a las siete de la mañana.

Mientras tanto Javier había dejado Papelerías Catalanas, S.A. Había formado, con otros tres socios, una nueva empresa llamada Pyros, S.A., dedicado a la distribución de productos de papelería. También consiguió la representación de una firma alemana de distribución de bolsas de vacío para conservar alimentos por lo que fundó con otro socio la empresa, Bolvac, S.A. para su explotación.

CONSOLIDACIÓN DE LA TRAYECTORIA PROFESIONAL: PROMOCIONES Y ÉXITO (1992-1995)

En el 92, Mundi Revistas, S.A. decidió trasladar el negocio a Madrid. Linda, que no estaba dispuesta a marcharse a Madrid, dejó la empresa. Un mes más tarde recibió